

Mensaje uno

Las prácticas necesarias para llevar a cabo la economía de Dios conforme a mas alta de la revelación divina en la Biblia

1 Ts. 5:16-20

16 Estad siempre gozosos.

17 Orar sin cesar.

18 Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para con vosotros.

19 No apaguéis al Espíritu.

20 No menospreciéis las profecías

Ro. 10:12

12 Porque no hay distinción entre judío y griego, pues el mismo Señor es Señor de todos y es rico para con todos los que le invocan;

Ef. 6:17-18

17 Y recibid el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios;

18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos

2 Ti. 2:22

22 Huye de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón puro invocan al Señor.

Mensaje dos

Hechos 2:21 nota 21¹

Hechos 2:21 “Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo”.

Nota 21¹:

Invocar el nombre del Señor no es una nueva práctica que comenzó en el Nuevo Testamento, sino que fue iniciada con Enós, la tercera generación de la humanidad, en Gn. 4:26. Continuó con Job (Job 12:4; 27:10), Abraham (Gn. 12:8; 13:4; 21:33), Isaac (Gn. 26:25), Moisés y los hijos de Israel (Dt. 4:7), Sansón (Jue. 15:18; 16:28), Samuel (1 S. 12:18; Sal. 99:6), David (2 S. 22:4,7; 1 Cr. 16:8; 21:26; Sal. 14:14; 17:6; 18:3; 6; 31:17; 55:16; 86:5, 7; 105:1; 116:4, 13, 17; 118:5; 145:18), el salmista Asaf (Sal. 80:18), el salmista Hemán (Sal. 88:9), Elías (1R. 18:24), Isaías (Is. 12:4), Jeremías (Lm. 3:55, 57) y otros (Sal. 99:6). Todos ellos tenían la práctica de invocar al Señor en la edad del Antiguo Testamento. Isaías exhortó a los que buscaban a Dios, a que le invocaran (Is. 55:6). Aun los gentiles sabían que los profetas de Israel tenían el hábito de invocar el nombre de Dios (Jon. 1:6, 2 R. 5:11). Los gentiles a quienes Dios levantó desde el norte también invocaban Su nombre (Is. 41:25). Dios ordena (Sal. 50: 15; Jer. 29:12) y desea (Sal. 91:15; Sof. 3:9; Zac. 13:9) que Su pueblo le invoque. Invocar es la forma de beber gozosamente de la fuente de la salvación de Dios (Is. 12:3-4), y la forma de deleitarse con gozo en Dios (Job 27:10), y la forma, es decir, de disfrutarle. Por eso, el pueblo de Dios debe invocarle diariamente (Sal. 88:9). Esta jubilosa práctica fue profetizada por Joel (Jl. 2:32) con respecto al jubileo del Nuevo Testamento.

En el Nuevo Testamento, invocar el nombre del Señor fue mencionado primero por Pedro aquí en el día de Pentecostés, como el cumplimiento de la profecía de Joel. Este cumplimiento tiene que ver con el hecho de que Dios derramase económicamente el Espíritu todo-inclusivo sobre Sus escogidos para que participasen de Su jubileo neotestamentario. La profecía de Joel y su cumplimiento con relación al jubileo neotestamentario de Dios tiene dos aspectos: por el lado de Dios, Él derramó Su Espíritu en la ascensión del Cristo resucitado; por nuestro lado, invocamos el nombre del Señor ascendido, quien lo ha efectuado todo, ha logrado todo y ha obtenido todo. Invocar el nombre del Señor es de vital importancia para que los que creemos en Cristo participemos del Cristo todo-inclusivo y lo disfrutemos a Él y todo lo que Él ha efectuado, logrado y obtenido (1 Co. 1:2). Es una práctica importante en la economía neotestamentaria de Dios que nos permite disfrutar al Dios Triuno procesado para ser plenamente salvos (Ro. 10:10-13). Los primeros creyentes practicaban esto en todas partes (1 Co. 1:2), y para los incrédulos, especialmente para los perseguidores llegó a ser muy característico de los creyentes de Cristo (9:14, 21). Cuando Esteban sufrió persecución, él practicó esto (7:59), lo cual seguramente impresionó a Saulo, uno de sus perseguidores (7:58-60; 22:20). Más adelante, el incrédulo Saulo perseguía a los que invocaban este nombre (9:14, 21), identificándolos por esta práctica. Inmediatamente después que Saulo fue capturado por el Señor, Ananías, quien condujo a Pablo a la comunión del Cuerpo de Cristo, le mandó que se bautizara invocando el nombre del Señor para mostrar que él también había llegado a ser alguien que invocaba. Con lo que le dijo a Timoteo en 2 Ti. 2:22, Pablo indicó que en los primeros días todos los que buscaban al Señor invocaban Su nombre. Sin lugar a dudas, Pablo practicaba esto, puesto que exhortó a su joven colaborador Timoteo a que hiciera lo mismo para que también disfrutara al Señor.

La palabra griega traducida invocar se compone de dos vocablos que en conjunto significan llamar audiblemente, en voz alta, tal como lo hizo Esteban (7:59-60).

Mensaje tres

aDisfrutar la Palabra de Dios como buscadores que aman a Dios

- I. Cómo los buscadores de Dios en el Antiguo Testamento disfrutaron Su ley (tomado del *Estudio de cristalización de los Salmos (2)*, mensaje 8; originalmente basado en el *Estudio-vida de Éxodo*, mensaje 56):
 - A. Ellos buscan a Dios con todo su corazón—Sal. 119:2.
 - B. Ellos aman el nombre de Dios y lo recuerdan—vs. 132, 55.
 - C. Ellos imploran por el rostro de Dios—v. 58.
 - D. Ellos le ruegan a Dios que haga resplandecer Su rostro sobre ellos—v. 135.
 - E. Ellos andan en la presencia de Dios—v. 168.
 - F. Ellos consideran que la ley de Dios es la palabra de Dios—vs. 17-18, 28-29.
- II. El salmo 119 expresa la actitud de los buscadores que aman a Dios en relación con la ley de Dios como Su palabra viva (tomado del *Estudio de cristalización de los Salmos (2)*, mensaje 8; originalmente basado en el *Estudio-vida de Éxodo*, mensajes 56-57):
 - A. Ellos escogen la palabra de Dios—vs. 30, 173.
 - B. Ellos creen en la palabra de Dios—v. 66.
 - C. Ellos alzan sus manos a la palabra de Dios, lo cual indica que la reciben con entusiasmo y alegría y dicen amén a ella—v. 48a; Neh. 8:5-6.
 - D. Ellos aman la palabra de Dios—Sal. 119:47-48, 97, 113, 119, 127, 140, 159, 163, 165, 167.
 - E. Ellos se deleitan en la palabra de Dios—vs. 16, 24, 35, 47, 70, 77, 92, 174.
 - F. Ellos saborean la palabra de Dios—v. 103.
 - G. Ellos se regocijan en la palabra de Dios—vs. 14, 111, 162.
 - H. Ellos cantan la palabra de Dios—v. 54.
 - I. Ellos atienden a la palabra de Dios—vs. 6, 117.
 - J. Ellos tienen un corazón perfecto en la palabra de Dios—v. 80.
 - K. Ellos inclinan su corazón a la palabra de Dios—vs. 36, 112.
 - L. Ellos buscan la palabra de Dios (vs. 45, 94), la anhelan (vs. 20, 40, 131) y esperan en ella con oración (vs. 43, 74, 114, 147).
 - M. Ellos confían en la palabra de Dios—v. 42.
 - N. Ellos reflexionan sobre la palabra de Dios—vs. 15, 23, 48, 78, 99, 148:
 - O. Ellos consideran la palabra de Dios—Sal. 119:95b.
 - P. Ellos estiman la palabra de Dios recta en todo aspecto—v. 128a.
 - Q. Ellos aprenden la palabra de Dios—vs. 73, 71.
 - R. Ellos valoran la palabra de Dios—vs. 14, 162, 72, 127, 111.
 - S. Ellos atesoran la palabra de Dios en su corazón—v. 11.
 - T. Ellos se acuerdan de la palabra de Dios y no la olvidan—vs. 52, 16b, 93.
 - U. Ellos sienten un temor respetuoso por la palabra de Dios—vs. 161b, 120.
 - V. Ellos se apegan a la palabra de Dios—v. 31.
 - W. Ellos no abandonan la palabra de Dios, no se desvían de ella, ni se apartan ni alejan de ella—vs. 87, 51, 157, 102, 110.
 - X. Ellos vuelven sus pies hacia la palabra de Dios—v. 59.
 - Y. Ellos guardan, observan y cumplen la palabra de Dios—vs. 33, 69.
 - Z. Ellos andan en la palabra de Dios y corren en el camino de la palabra de Dios—vs. 1, 32a.
- III. La función de la ley de Dios como Su palabra viva para los buscadores que le aman (tomado del *Estudio de cristalización de los Salmos (2)*, mensaje 8; originalmente basado en el *Estudio-vida de Éxodo*, mensaje 58):
 - A. Como palabra viva de Dios, la ley ministra el Dios vivo a los que le buscan—Sal. 119:2, 88.

- B. Como palabra viva de Dios, la ley imparte a Dios como vida y como luz a quienes aman la ley—vs. 25, 50, 107, 116, 130, 154.
 - C. Como palabra viva de Dios, la ley restaura el alma del hombre y hace que el corazón del hombre se regocije—19:7-8.
 - D. Como palabra viva de Dios, la ley nos trae la salvación—119:41, 170.
 - E. Como palabra viva de Dios, la ley nos fortalece (v. 28), nos consuela (v. 76) y nos alimenta (v. 103).
 - F. Como palabra viva de Dios, la ley nos sustenta, nos guarda seguros y nos hace esperar—vs. 116-117, 49.
 - G. Como palabra viva de Dios, la ley hace que disfrutemos a Dios como nuestra porción—v. 57.
 - H. Como palabra viva de Dios, la ley nos permite disfrutar del semblante de Dios (v. 58) y del resplandor de Su rostro (v. 135).
 - I. Como palabra viva de Dios, la ley nos lleva a disfrutar a Dios como nuestro escondedero y nuestro escudo (v. 114), así como también disfrutar de la ayuda de Dios y Su trato benevolente (vs. 175, 65).
 - J. Como palabra viva de Dios, la ley nos hace sabios y nos da entendimiento—vs. 98-99.
 - K. Como palabra viva de Dios, la ley nos da buen discernimiento y conocimiento—v. 66.
 - L. Como palabra viva de Dios, la ley nos guarda de pecar y de toda mala senda—vs. 11, 101.
 - M. Como palabra viva de Dios, la ley nos guarda de tropezar (v. 165), afirma nuestros pasos y nos lleva a vencer la iniquidad (v. 133).
- IV. La bendición que reciben los buscadores que aman a Dios mediante Su ley como Su Palabra viva (tomado del *Estudio-vida de Éxodo*, mensajes 59-60 y del *Estudio de cristalización de Éxodo (2)*, mensaje 4):
- A. Mediante la función de la Palabra de Dios, los buscadores que aman a Dios disfrutaban Su Palabra como una esfera de luz—vs. 130, 105; 19:8b.
 - B. Mediante la función de la Palabra de Dios, los buscadores que aman a Dios reciben la bendición de que la luz llegue a ser vida—Sal. 119:130a, 105, 25, 50.
 - C. Mediante la función de la Palabra de Dios, los buscadores que aman a Dios reciben la bendición de ser regados y de absorber a Dios—Sal. 1:2-3.
 - D. Mediante la función de la Palabra de Dios, los buscadores que aman a Dios reciben la bendición de inhalar a Dios—2 Ti. 3:16a; Jn. 20:22.
 - E. Mediante la función de la Palabra de Dios, los buscadores que aman a Dios reciben la bendición de disfrutar a Dios como su porción—Sal. 119:57a; 73:26.
 - F. Mediante la función de la Palabra de Dios, los buscadores que aman a Dios reciben la bendición de disfrutar el semblante de Dios y el resplandor de Su rostro—119:58a, 135a; 80:3; 24:6; 105:4; 2 Co. 4:6; 3:16, 18.
 - G. Otras bendiciones que se obtienen por medio de la Palabra (del *Estudio-vida de Éxodo*, lo cual no está incluido en el *Estudio de cristalización de Éxodo*):
 1. Restauración—Sal. 19:7a.
 2. Liberación—119:41, 170.
 3. Fuerza—v. 28.
 4. Consuelo—v. 76.
 5. Alimento—v. 103.
 6. Sustento y protección—v. 117.

Mensaje cuatro

Cómo profundizar en los mensajes Estudio-vida

Lectura bíblica:

2 Ti. 2:15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.

2 Ti 1:13 Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y el amor que son en Cristo Jesús.

1 Ti.4:6 Si expones estas cosas a los hermanos, serás buen ministro de Cristo Jesús, nutrido con las palabras de la fe y de la buena enseñanza que has seguido fielmente.

Lc. 8:15 Mas la que está en la buena tierra, éstos son los que con corazón noble y bueno retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia.

Hch. 17:11 Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.

Sal. 119:11 En mi corazón he atesorado Tu palabra para no pecar contra Ti.

Col. 3:16 La palabra de Cristo more ricamente en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones a Dios.

Bosquejo

I. La disposición:

- A. Diligencia—2 Ti. 2:15a.
- B. Perseverancia—Lc. 8:15; Ro. 15:4.
- C. Meticulosidad—Hch. 17:11; 2 Ti. 2:15b; 1 Ti. 4:6.

II. El método:

- A. El enfoque—el tema central.
- B. El bosquejo—la estructura.
- C. Los puntos cruciales.

III. La manera:

- A. Estudiar—Hch. 17:11.
- B. Memorizar—Sal. 119:11.
- C. Hablar—Col. 3:16.

IV. Los compañeros—Col. 3:16.